

LA FAMILIA EN LA VIDA Y EN EL DESTINO DE LA NACIÓN

La familia, como fuente de las nuevas generaciones y como comunidad en la que ella se va desarrollando, es el fundamento sobre el que descansa la vida del pueblo. Pero sólo puede tener valor y persistir en esta función insustituible, cuando en primer lugar es y sigue siéndolo, la comunidad de dos seres basada en el amor y la fidelidad. El hecho en sí de constituir una familia y de procrear hijos para la comunidad del pueblo no es lo decisivo para el futuro de la nación. Los niños deben crecer dentro de una familia ordenada, que desarrolle a tiempo sus fuerzas morales y los eduque a adaptarse y a ser mutuamente solidarios. Sólo es posible lograr la formación de nuevas generaciones laboriosas, de un modo perfecto, cuando el centro de la familia está constituido por la comunidad armónica de los padres.

Por consiguiente, la familia coopera para el porvenir, no solo en el niño y en la comunidad del pueblo del mañana, sino que abarca simultáneamente, el presente y el futuro de los cónyuges, y por eso es necesario al considerarla, empezar por su punto de partida, el matrimonio.

Cuando se estaba preparando en Alemania la reforma de la ley de divorcio, hoy ya realizada, se fijó claramente la misión y el fin del matrimonio. En la formulación de un jurisconsulto, que da expresión al profundo sentir alemán, se dicen entre otras cosas las siguientes: "El matrimonio es la más estrecha, es decir, la comunidad física y espiritual más perfecta posible para nosotros, la más íntima relación humana, la unión de dos seres en todas las alegrías y sinsabores. Aspira a unidad física espiritual del hombre y de la mujer por medio de la comunidad de sentimientos y experiencias. El matrimonio es la unión contra la realidad de la vida, a menudo cruel; realidad dentro de la que crece, y a la que supera con la máxima confianza, la franqueza más admirable y la más perfecta sinceridad entre dos seres. Es asimismo la sujeción más grande, dentro de una prudente distancia, pero también la mayor libertad, dentro de una unión eterna.

Mas la familia no está determinada en último lugar por el hijo, el fin supremo de la más maravillosa de todas las uniones. Y aquí es donde el matrimonio rebasa sus propios límites; en la procreación, el cuidado y particularmente en la educación del niño se cierra el círculo que conduce a la comunidad, y aquí es donde ella se vincula al sentido de la vida y lo cumple, al mismo tiempo, como comunidad indisoluble."

La Revolución Nacional socialista ha vuelto a dar valor a esta elevada concepción del matrimonio y la familia, después de que el marxismo y el liberalismo dejaron de atender durante muchos años, a los principios externos e internos para la vida feliz del matrimonio y de la familia.

No bastaba en este caso el tomar partido por una concepción más elevada con una predicación moral. Cuando un pueblo reconoce que la fuente de una vida nueva y más fuerte, se halla en la familia, estructurada armónicamente, entonces tiene también que crear para esta las condiciones de vida. La vida conyugal no debe tener exclusivamente como contenido la superación de las dificultades económicas, tan pronto como de esa unión nazca un gran número de hijos. El matrimonio en sí, la alianza de por vida de dos seres, requiere la protección de toda la comunidad nacional. Y a la familia, como hogar de las nuevas generaciones, hay que proporcionarle también todo aquello, que una nación es capaz de ofrecer, lo mismo moral, que socialmente. La asistencia a la familia por los diversos medios de subvenciones y alivio, constituyó, durante largos años, una cuestión muy discutida. El auxilio a la familia no debe ser una limosna que se da por compasión. Por eso no se adoptaron medidas asistenciales para ésta, sino que todas las organizaciones sociales fueron ampliadas o modificadas, de modo que la familia con hijos fuese considerada como la forma natural biológica y tomada como punto de partida para todas las disposiciones.

A esto Aspiramos como Nacionalsocialistas Chilenos, declarar a la Familia como la fundamental base para la Nación, a la cual hay que Valorar y Proteger.

**Extracto. "La familia en la nueva Alemania"
LYDIA REIMER**

Berlín 1941